

Viento y azahar

Poema perteneciente al libro **Un tesoro escondido**

06/01/2011 - Autor: Sáleh Abdurrahim 'Isa - Fuente: Webislam

I

Somos recuerdos galopando hacia el mañana,
Ahilamiento en el crepúsculo,
Carne sajada y herida que cicatriza en dura costra,
Soledad enclaustrada por miedo al dolor
Y dolor de soledad y aislamiento.

El pasado es viento,
Es huracán de memoria y amnesias,
Es el paso fosilizado del ayer, idealizado a veces,
Otras triste,
Vivido siempre a la carrera del por venir futuro,
Con olor a azahar,
Desde los resquicios de la coraza forjada en la piel,
En el alma,
En el corazón...

El viento nos marca senderos imborrables
En laberínticos caminos
Que se quiebran y se cortan para siempre,
En bloqueos eternos,
Y nos sumergimos en nuestro vacío amurallado,
Entre sueños de azahar eterno
Y el recuerdo olvidado
De cuando el hoy
No tenía pasado
Y el futuro embriagaba en flor
Aromas de azahar:
Sin cauces,
Sin memoria,
Sin heridas
Y sin costras.

II

Qué pocas veces descabalgamos de nuestros sueños
Lejos de la embriaguez del azahar,

Fuera de la vorágine de los vientos...

Cuán menos nos atrevemos a mirar
Con los ojos abiertos.

III

Nos damos al tiempo
Como la hoja se entrega en el viento en otoño,
Como la gota se arroja al aire en lluvia desde una nube,
Al vuelo:
Mariposas inconscientes del ojo de las aves
Que viven sus vidas a la inversa,
Desde el colorido batir de alas esplendorosas
Hasta morir encerradas en crisálidas herméticas
Dejadas igualmente
Al tiempo,
Al vuelo:
Mariposas inconscientes del ojo de las aves
Que viven sus vidas a la inversa,
Desde la golosa dulzura del azahar lejano e impresionista
Hasta la insustancial voracidad de cortezas y hojas resecas alejadas de la flor
Moribundas igualmente
Al tiempo,
Al vuelo...

IV

¿Quién condena al Amor?
El viento que nos aleja...
El azahar que nos hace imperceptible cualquier otro aroma y saber.

V

El viento es un titán que golpea y que te arrastra,
Doloroso con su vuelo, lamiendo los rincones, las esquinas,
Las aceras de la calle decadente.
Te sumerge en los submundos del desencanto, la amargura,
El despertar y abrir ventanas de realidad cicatrizante
Que hiere los ojos y el espíritu.
Es un caballo salvaje que devora corazones al galope:
Silvido de muerte agónica de un cuerpo que quiere y no se muere,
Horadado de oquedades invisibles.
Pero el viento nos empuja como un sueño hacia aromas de azahar
Sobre quebrantos y penas en un salto eterno al vacío de puro vuelo

Que nos permite avanzar...

Que nos permite vivir.

VI

El viento me arrastra
Surcando las crestas
De asfaltos y aceras,
Sobre valles pedregosos
De negro alquitrán,
Junto a cornisas abisales
De hormigón y ladrillo,
Bajo la presión asfixiante
De cañones edificados...
Hasta el perdido oasis
Del recuerdo de tu ausencia.

Un tesoro escondido

Webislam